

¡Nosotros!

ORGANO de la 53^{da} MIXTA
ESCOLAR



Año I

Madrid, 1.º de Octubre de 1937

Núm 1



Ante la invasión extranjera: ¡Firmes en la defensa de nuestro suelo!
Ayuntamiento de Madrid

CULTURA FISICA

En posición... ¡Ya!

Hoy por primera vez nos ponemos en contacto con tod@s; nuestra aspiración máxima: hacer llegar al ánimo de vosotros, soldados y camaradas de la 53 Brigada, la importancia que para la guerra y para cada uno de vosotros tiene la cultura física: es un hecho.

Y es un hecho ciertísimo, pues tenemos la seguridad que ni un solo camarada dejará de leer NOSOTROS, periódico para todos y cada uno de los combatientes de esta Brigada.

"En posición: ya". Estais formados gimnásticamente. Ligeros de ropa. Son las siete de la mañana, y ¿para qué ocultarlo? Sentís cada cual vuestra pequeña dosis de frío.

Y de muchos de vosotros, que no sabéis el por qué, ni el motivo de hacer gimnasia, surge esta pregunta: "Bueno, monitor; ¿y para qué hacemos todo esto, si no sirve para nada?"

Escucha, camarada; te voy a dar una pequeña explicación a grandes rasgos de lo que es y para lo que sirve la gimnasia.

Esos movimientos de brazos y piernas, esas flexiones y torsiones de tronco, los ejercicios que tumbado en el suelo haces, aquellos que tal vez provocan tu hilaridad, las carreras, saltos y lanzamientos están haciendo de ti otro hombre.

Otro hombre mejor, más sano, más potente, con la seguridad que te dará el completo dominio de tu persona. Serás capaz de adoptar posiciones que antes te parecían imposibles. Tus músculos habrán perdido aquel agarrotamiento que hacía que tus movimientos fueran lentos y pesados.

Y, sobre todo, camarada, tendrás unos pulmones de mucha más capacidad, que te permitirán realizar esfuerzos sin fatiga, y tu mejora pulmonar se traducirá también en mejora notoria del funcionamiento del corazón y, por lo tanto, de la circulación de la sangre.

En fin, que todo tu ser, el más pequeño átomo de tu cuerpo, sufre los efectos beneficiosos de la gimnasia, y, por si esto fuera poco, tendrás una alegría y un optimismo que sólo lo da la práctica del deporte, de la gimnasia, y el saber que se tiene un cuerpo sano.

Y cuando dí la voz de "En posición: ya", en su cara había ilusión y voluntad de ser el mejor, y trabajó con ese espíritu de superación que poseéis todos vosotros cuando de trabajar por el Ejército del pueblo se trata.

LOS MONITORES.



No te rías de otros que lo hacen mal, pues es posible que tú no lo hagas bien.

...Los mirones son de piedra y hacen gimnasia...

...Si no quieres toser, no hables al correr.

...Acompasa el ritmo de la respiración al de los movimientos.

...Si no pierdes de vista al monitor, lo harás mucho mejor.

...Si haces los ejercicios con energía, serás el campeón de tu compañía.

...Tanto beneficia la gimnasia al soldado como al oficial.

Haciendo gimnasia y Cultura física cada día, cada día seremos más fuertes ante nuestros enemigos.

REIVINDICACION DE LA JUVENTUD

Los periódicos nos han traído la noticia. En el magno homenaje que se ha celebrado en honor del Ejército del Centro, la juventud madrileña de ambos sexos ha mostrado plenamente su aptitud para el deporte y la probabilidad de que toda la juventud española disfrute de él.

El derecho al deporte es una reivindicación de la juventud que quiere ser sana, fuerte y bella. Nuestra raza, sometida a una gran tiranía de la inteligencia, ha sentido no ya despego, sino desprecio hacia el deporte. Se nos ocultaban cuidadosamente sus beneficios y se impedía su acceso al proletariado, que así lo vislumbraba por las dificultades económicas.

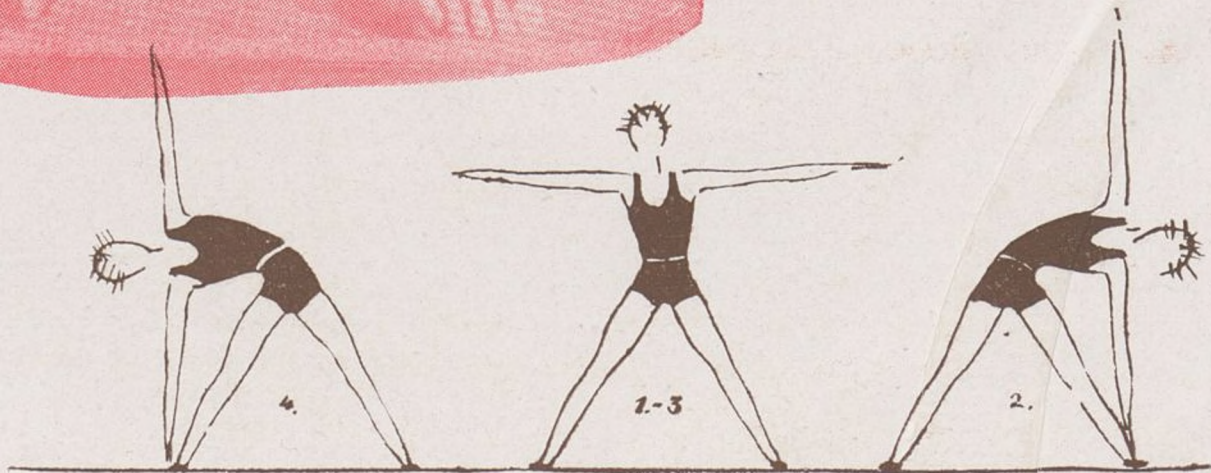
La juventud lo exige como reivindicación: "Que todos los centros de producción dejen tiempo libre para dedicarlo al deporte".

La juventud que vive en el frente, que es el mayor número, tiene derecho y aun deber de ejercitarse en el deporte; derecho como todos los jóvenes, y deber porque la trinchera, con esa quietud a que obliga a gran parte de nuestro organismo, le hace desarrollar una función pobre, que sólo puede determinar su debilitación, que es la debilitación del combatiente.

Hagamos voluntad de hacer deporte, y aprovechemos las lecciones que los monitores nos dan en el descanso para ponerlas en práctica a diario.

TOSRI.

Batallón 212.



FLEXION LATERAL DEL TRONCO

Posición inicial: piernas abiertas, brazos en cruz. En los tiempos 1 y 3 se toma aire profundamente, expulsando el aire al hacer la flexión (tiempos 2 y 4).

ESPAÑA ANTE EL MUNDO

La actitud de España en la Sociedad de Naciones va marcando, con pulso firme, la voluntad de vencer que anima al pueblo español y la justeza de la causa que los antifascistas españoles defienden. Merced al heroísmo desplegado en defensa de nuestra independencia, hemos hecho imposible que la Sociedad de Naciones se encontrara con el hecho consumado que querían lograr los países fascistas: la invasión total de España; y esta voluntad de vencer, que únicamente puede residir en la convicción absoluta de los ideales de justicia que nos animan, expresada por nuestros representantes, ha ido venciendo miedos y errores que a los países democráticos venían maniatando. Frente al temor de grandes potencias, nuestra confianza en la victoria, para cuya consecución no pedimos otra cosa que libertad de movimientos para adquirir los naturales medios de defensa, ha ido indicando a los amigos de la paz el único camino posible para que ésta sea un hecho: actitud enérgica ante las provocaciones de "quienes han elevado a la categoría de filosofía del Estado el culto de la violencia".

El acuerdo de Nyon tiene para nosotros extraordinaria importancia, ya que materialmente nos asegura que la ayuda de los países amigos no ha de correr el peligro de buques piratas que intenten frustrarla. Por lo pronto, hace tres semanas que en el Mediterráneo no se hunde ningún barco amigo. La excepción que en la medida de protección se hace en contra de los buques españoles, tanto facciosos como leales, si moralmente no puede satisfacerlos, en realidad no nos perjudica gran cosa, teniendo en cuenta que la flota mercante española en poder de ambos contendientes en ningún caso es tal que pueda garantizar la importación de cuanto la guerra precisa, sin necesidad de recurrir a la flota mercante de otros países, dispuestos a ayudarnos en la misma medida que los fascistas ayudan a nuestros enemigos.

Tiene además el acuerdo de Nyon la importancia de que ha sido tomado sin oír la opinión de los países fascistas, lo que en resumen significa que sin ellos, y aun frente a ellos, los amigos de la paz están dispuestos a defenderla.

La votación realizada para la reelección de España en el Consejo permanente de la Sociedad de Naciones anuncia también un cambio favorable, ya que si el resultado de la votación ha sido adverso, merced a la actitud de algunos pequeños países que al servicio del fascismo pretendieron hacernos objeto de un "chantage", que nuestra dignidad de país libre no podía admitir, en cambio, públicamente, han manifestado su opinión favorable a nuestra participación los representantes de gran número de países, y especialmente Inglaterra y Francia, cuya influencia puede sernos decisiva.

¡Salud!

La Brigada tiene ya su portavoz decenal, he aquí su primer número. NOSOTROS es nuestro nombre, y ninguno como él nos representa a todos.

Nuestro periódico carece de Redacción; "sus lectores son sus propios colaboradores". En él vamos a colaborar todos; nuestro fin, como periódico de vanguardia, es "por y para el soldado", y en cada una de sus páginas y en cada uno de sus renglones ha de verse reflejada la Brigada y, como unidad de él, nuestro glorioso Ejército popular.

¡Soldado, colabora en tu periódico! ¿Quién no tiene una idea?... Decídetes a escribirla, expón tus deseos, tus opiniones y todo lo que a tu juicio redunde en beneficio de tus compañeros y de la Brigada.

Escribe, colabora en él; no importa si lo haces bien o mal. Si no es publicable, la "Estafeta" te orientará para que sigas en tu trabajo. Pon un poco de tu parte, para que aquellos que no tienen tus conocimientos los adquieran y aumenten,

¡Jefes, oficiales, Comisarios de la Brigada! Esperamos vuestro artículo, en el que aportaréis en nuestro beneficio conocimientos técnicos que nos capacitarán militar y políticamente.

Hacemos extensivo nuestro llamamiento a Sanidad, Zapadores, Transmisiones, Milicias de la Cultura, Cultura Física, a los que brindamos un espacio para su especialidad técnica, aumentando con sus trabajos el interés que debe tener el órgano de la Brigada. No dudamos que de la colaboración de todos saldrán ideas, iniciativas, que harán de nuestro periódico modelo de capacitación cultural, política y militar de todos nuestros soldados.

El reconocimiento expreso de la intervención extranjera en nuestro país, que se hace en el proyecto presentado a la Asamblea, como resolución final a los debates desarrollados, remarca aún más un nuevo rumbo en la política internacional. Al fin, se han hallado las pruebas de la intervención extranjera en España.

El Gobierno español, con ayuda de la U. R. S. S., ha hecho que se descubra el juego. Francia e Inglaterra se han planteado el problema de cara y han hecho a los países fascistas demostraciones suficientes para que éstos tengan que meditar seriamente cuál ha de ser su actitud en lo sucesivo.

No pequemos, sin embargo, de exageradamente optimistas. La guerra la ganaremos nosotros solos; pero los acontecimientos nos dicen que los medios de sostenerla y concluir la victoriosamente no nos han de faltar, y no faltándonos ellos, de lo demás nos encargaremos nosotros.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA.

¡ESPAÑA!

Por FEDERICO
GARCIA LORCA



*No hagas caso de lamentos,
ni de falsas emociones.
Las mejores devociones
son los grandes pensamientos.
Y puesto que por momentos
el mal que te hirió se agrava,
resurge indómita y brava;
y antes que hundirte cobarde,
estalla en pedazos y arde.
¡Primero muerta que esclava!*



EL CAMILLERO

He aquí uno de los más heroicos soldados que componen nuestro Ejército popular. Algo se ha escrito sobre la labor realizada por estos abnegados camaradas, pero mucho queda aún por escribir, y quédese esto para plumas mejor templadas que la mía. Yo sólo soy un soldado del pueblo, al que una sociedad de tiranía y de hambre privó de una cultura con la que poder enaltecer el trabajo de éstos, que se juegan la vida por salvar la de sus hermanos de clase. Los cronistas y la Historia sabrán, en el día de la victoria del pueblo, rendir al camillero el homenaje que en libros o en bronce supo ganarse.

El camillero es un hombre que, calladamente y sin un arma, hace por nuestra causa tanto como otro soldado. Nuestros combatientes saben que pueden luchar con la seguridad absoluta de que al más insignificante contratiempo tienen junto a él a estos camaradas que, sin el menor temor a la metralla asesina, lo ha de recoger y trasladarlo en el acto a las manos del médico. El camillero es un hombre sereno, impasible a los mil peligros que le acechan en su humanitaria labor, con un corazón templado en el infernal ruido de los combates. Va a por el camarada herido donde esté, de pie o a rastras, jugándose la vida cuando haga falta, y desafiando el peligro como saben desafiario los soldados de nuestro glorioso Ejército popular. ¡¡Cuántas vidas arrancadas a la muerte hay en el ha-

ber de cada camillero!! Es el primero que se prepara para el combate y el último en dejarlo; su labor es agotadora, pues todos sabemos que ha de recorrer distancias grandes y por caminos difíciles, llevando sobre sus hombros la preciosa carga del camarada herido, y recorrerlo repetidas veces, siempre con el máximo cuidado para que éste no sufra la menor molestia, que pudiera serle fatal.

Y hablándole y animándole hasta hacerle olvidar el dolor, cuidándole como a su propio hermano.

Yo quiero desde estas modestas líneas dedicar toda mi gratitud y mi admiración a estos soldados del pueblo que, con sus camillas a cuestas, van dando pasos cada día más firmes por el camino del triunfo, y al mismo tiempo para que quien sea y pueda organice un acto público en el que al camillero se le rinda el homenaje que tan merecido se tiene.

EMILIO.

COMUNICAROS CON LOS HERIDOS

Los Comisarios deben conseguir que los soldados envíen frecuentemente cartas colectivas a los compañeros que dieron su sangre por la independencia de España.

Para el soldado que, herido, se encuentra en un hospital de sangre, es una necesidad recibir noticias de la unidad a que pertenece y de los compañeros que junto a él lucharon.

Lo que fué, lo que es y lo que podría ser la Sanidad de Brigada

Empezó la guerra de un modo, por nuestra parte, un poco infantil, un poco absurdo. Sin técnica, sin organización, sin coordinación alguna en los servicios. Sólo imperaba el corazón. La valentía, desordenada e irreflexiva. La audacia. La temeridad.

Luego, a medida que fué transcurriendo el tiempo, se ha visto, cada día con mayor clarividencia, la necesidad de ordenar, de regularizar, de unificar; en una palabra, de emprender una vasta y firme organización.

Uno de los servicios que más han acusado el cambio ha sido, sin duda alguna, el de Sanidad. Y es que la labor sanitaria en campaña ofrece una serie de facetas singularmente complicadas. Así, durante los primeros tiempos, la Sanidad en los frentes fué un elemento prácticamente nulo. Se reducía a la labor personal, abnegada y heroica, de unos cuantos hombres (médicos, practicantes o sanitarios, indistintamente), que iban de un lado para otro con una bolsa de socorro, atendiendo a los heridos sobre el mismo terreno y haciendo por ellos cuanto humanamente podían, que en realidad era bien poco.

Más tarde, y nos referimos ya al tiempo en que nos hicimos cargo nosotros de la organización de los servicios, funcionaba ya, de un modo u otro, con eficacia más o menos relativa, la Sanidad en las Brigadas. Cada Batallón tenía su puesto de socorro, con su médico y su practicante. Las compañías disponían cada una de un sanitario, encargado de efectuar la primera cura, antes de remitir a los heridos al puesto de socorro. Pero el personal, escaso, era prácticamente insuficiente. Los heridos, tras una rápida y poco detenida cura (la escasez de elementos de que puede disponer un botiquín de Batallón no permitía otra cosa), tenían que efectuar una larguísima evacuación antes de ser sometidos a la urgente intervención que su estado requería, en un hospital de retaguardia.

Además, la labor de la Sanidad se limitaba, casi de un modo exclusivo, a la cura y evacuación de heridos, y al reconocimiento y clasificación de enfermos. Ni unos ni otros eran debidamente controlados, y se perdía su pista tan pronto quedaban alojados en un hospital.

Hoy se ha perfeccionado el funcionamiento de los servicios sanitarios en un grado considerable. Se ha aumentado el personal en las compañías y en los puestos de socorro de Batallón. La cura y clasificación de heridos y el reconocimiento de los enfermos tiene lugar en el puesto central de la Brigada, donde quedan todos registrados y sometidos al debido control técnico y administrativo. Los botiquines de Batallón se ven provistos de medicamentos e instrumental a medida de sus necesidades. Existe un dispensario de odontología, dotado de

todos los elementos modernos, y otro dedicado al tratamiento de las enfermedades venéreas. Además, se hace labor de higiene. Se limpian las trincheras periódicamente, se desinfectan, se construyen evacuorios. Se vacuna preventivamente contra posibles epidemias. Se ejerce una completa labor de policía y de prevención.

Además, hemos conseguido instalar en perfectas condiciones de higiene, comodidad y eficiencia técnica médico-sanitaria, un apacible Hogar de Reposo para el combatiente, lejos de las líneas de vanguardia, donde el soldado encuentra sedación para su espíritu, descanso para su cuerpo y sobrealimentación para reponerse de las fuerzas perdidas en la prestación de sus servicios de campaña.

Esta es la misión que desempeña actualmente la Sanidad de Brigada. Es de esperar que, con ser mucho lo conseguido, hemos de llegar, contando con la ayuda de los organismos oficiales y hasta con la de la colectividad de los propios combatientes, a perfeccionar al máximo la eficiencia de los servicios sanitarios, como es, principalmente, la rápida evacuación de los camaradas heridos, y así se lograría reducir al mínimo la imagen sangrienta de las noches de combate: el com-

pañero herido, destrozado por el plomo o la metralla fascista, se vería, luego de concienzudamente atendido, evacuado con mayor rapidez de la que los escasos medios de transporte actuales hace posible.

Debe comprenderse que toda ambición, toda ansia de mejoramiento nos tiene que parecer poca para desarrollar las múltiples actividades que abarca la Sanidad Militar. Para llegar a contrarrestar los efectos destructores de la guerra, reduciendo a un simple episodio anecdótico el paso de los hombres de nuestro Ejército por el yunque glorioso, pero cruel, de la trinchera.

Consiguiendo, en una palabra, recuperar el mayor número de hombres posible, preparando, para cuando la contienda sangrienta finalice, una generación sana de cuerpo, que es la base de una futura sociedad moralmente sana. Que queden hombres. No pingajos. Que el amor a la vida y el optimismo de un cuerpo sano son, a nuestro juicio, los progenitores de una sociedad sin rencores y sin prejuicios, sin más anhelo que el trabajo honrado, ni más aspiración que superar la propia cultura. De la sociedad, en suma, que todos soñamos.

JEFATURA DE SANIDAD.

GUERRA A MUERTE AL ESPIA

Diversas noticias que la prensa nos trae, y la organización descubierta por nuestra fuerza de retaguardia, vienen a demostrarnos que todavía, a los catorce meses de lucha, la famosa "quinta columna" sigue en pie e intenta dar golpes en nuestra retaguardia; y estas mismas noticias nos demuestran que el enemigo se ha metido en nuestra propia casa, se ha infiltrado en nuestras propias filas, y desde ellas labora en contra de nuestra causa.

Si examinamos detenidamente el por qué estos elementos alientan todavía, veremos que tenemos todos una buena parte de culpa de ello.

Llevamos catorce meses de guerra; catorce meses de lucha a muerte contra los enemigos de nuestro pueblo, contra los invasores de nuestra Patria; y cuando en los frentes luchamos con un heroísmo que pasará a la Historia contra un enemigo para el que todos los medios son buenos para hacer la guerra, en la retaguardia, por una falta de vigilancia

imperdonable, o por un sentimentalismo estúpido, tenemos a nuestros enemigos conviviendo con nosotros mismos.

Esto tiene que acabar. En la guerra, como en la guerra. Nos jugamos mucho para andar con contemplaciones. Cuando la independencia de España está en peligro, cuando las libertades de nuestro pueblo se ven amenazadas por la bota fascista, hemos de desechar todo sentimentalismo, y hemos de convertirnos en policías al servicio de nuestra causa. De la misma manera que supimos hacer frente al enemigo primero, y hacerle retroceder después, sabremos vigilar al enemigo que tenemos en nuestra propia casa, descubrirle y darle su merecido. Es una tarea que nos exige la guerra y que sabremos cumplir.

¡Cada soldado del pueblo, cada antifascista, un ojo vigilante en nuestros frentes y en nuestra retaguardia, para descubrir y aplastar al enemigo común!

SIMÓN SANCHEZ.

Comisario del Batallón 209.

HA PASADO UN BATALLON

Hace varios días el Batallón 210 de la Brigada fué relevado para que descansase en Madrid, después de varios meses en las trincheras.

La alegría exterior de los hombres que pronto van a ver a sus familiares, la pena propia y profunda de haber perdido algunos compañeros, el corazón dolorido de ver su patria sufriendo los horrores de la guerra, dolor y alegría, dos cosas juntas, unidas con un solo pensamiento: ganar pronto la guerra.

Música, cornetas y tambores lanzan a los aires compases militares, y tras de esto, en completa formación, las cabezas

¡COMPAÑERISMO!

No abandonéis nunca a un compañero. Si se halla herido, prestadle los auxilios que podáis; si lucha con desventaja, ayudadle a defenderse, y, si es preciso, arriesga tu vida por salvarle. Cuanto hagáis en beneficio de un compañero es aportación tuya a la victoria.

altas, los pechos erguidos con marcialidad extraordinaria, va pasando nuestro Batallón.

El pueblo, este pueblo de Madrid, el verdadero, el que sufre, el que pasa por las vicisitudes de la guerra, admiraba a sus soldados, demostrándoles su simpatía y agradecimiento.

* * *

Pocos días después se celebró en un teatro popular un gran festival; nuestros jefes nos dirigieron la palabra, poniéndonos de relieve que la creación de nuestro Ejército se hace a base de muchos esfuerzos y sacrificios, y que el puntal básico para que un Ejército sea Ejército es, con el amor a la causa, abnegación y espíritu de sacrificio. Más tarde se celebró un baile; ¡con qué entusiasmo y camaradería veíamos a nuestros jefes militares, a nuestros Comisarios! Todos camaradas, bailábamos al compás de un "jazz", recordando nuestros tiempos de antes de la guerra, con la diferencia de que ahora podemos admirar cómo todos juntos, todos compañeros, compartíamos nuestra alegría, sin olvidar jamás a nuestros camaradas de las trincheras, que si ellos sufren, algún día, quizás muy pronto, en toda España, todos gritaremos: ¡Viva la libertad!

EL CORRESPONSAL.

Visado por la Censura

“NOSOTROS”



La
53 Brigada Mixta
Ayuntamiento de Madrid

TEMAS MILITARES

INSTRUCCIONES GENERALES Y ESPECIALMENTE EN EL COMBATE DE NOCHE

En las trincheras se procurará, como principal objeto y de verdadero interés para el desenvolvimiento rápido de las fuerzas que la guarnecen: Que se empiecen a ocupar por orden de escuadras, distribuyendo los cabos las troneras más cercanas a los individuos de su escuadra.

Clasificará el cabo entre sus soldados los que sean más aptos para el lanzamiento de granadas de mano. Procurará al montar el servicio que todos sus soldados tengan puesta la bayoneta en el fusil y éste metido en la tronera (mejor de noche), apuntando al frente enemigo.

También irán provistos de la careta antigás, procurando la tengan en perfecto estado de funcionamiento, para lo cual pasará revista de ésta a su escuadra, como igualmente de armamento y municiones. En el ataque con gases lacrimógenos se pondrá enseguida la careta, pues haciéndolo con rapidez hará desaparecer la parte gaseada la misma agua de los ojos, procurando no tocarse con los dedos la vista, evitando así el que nadie pueda quedar fuera de combate.

Intercalará a los granaderos entre los soldados que sólo tiran con el fusil.

Procurará que el sobrante de municiones de la sección se encuentre entre los dos pelotones de la misma, para municionar con rapidez en la oscuridad de la noche, y en especial los que se hallen más comprometidos.

Una vez establecida la vigilancia de noche, el cabo procurará estar en contacto con los soldados de su escuadra, ayudándoles a descubrir los objetos sospechosos que observaran en su vigilancia, dando parte al sargento de la guardia de las novedades que se sucedieran en su cuarto.

El cabo, por su responsabilidad de comandante de la guardia de la parte de trinchera que tenga asignada, tiene que cumplir estos requisitos, de vital interés, hasta el sacrificio de su propia vida.

Si hubiera combate ha de estar pendiente de las órdenes del sargento y hacer cumplir con rapidez entre los individuos de su escuadra cualquier orden que reciba del Mando.

Ha de interesarse porque no se malgaste munición, especialmente granadas de mano, cuando se comprenda que el enemigo no está al alcance del radio de las mismas o no ha salido de las trincheras.

Si, por el contrario, el enemigo ataca con impetuosidad, procurará que su escuadra tire lo más rápidamente posible por descargas, con tendencia a ras de tierra; entonces los granaderos harán una cortina de fuego en toda la línea.

Es de mucho interés que todos los soldados tengan siempre a mano su bolsa de curación para, en un momento, contener la hemorragia de cualquier herido.

No consentirá el cabo que deje la aspillera en el combate ningún soldado, so pretexto de auxiliar a cualquier herido; lo más que puede hacer, si no estuviera el sanitario ni los camilleros, es taponarle la herida con la bolsa de curación y entregarlo al cabo de la escuadra siguiente, y si la herida fuera grave, correr la voz por los mismos procedimientos, hasta llegar los encargados de evacuarlo de la trinchera.

El sargento estará en contacto con su pelotón, con las mismas obligaciones del cabo, que el cabo con su escuadra, ya que el sargento se dedicará tanto a la vigilancia en el combate como de estar en contacto con los cabos de su pelotón, y será el que dé parte al oficial de la sección de la falta de municiones, bajas de su pelotón, rectificaciones de puestos, refuerzos que necesita y demás novedades que se presenten en el combate.

Los sargentos estarán atentos a los movimientos del enemigo en toda la extensión de los frentes que puedan abarcar a más del que ocupa su pelotón, para auxiliar al oficial en todo lo concerniente al desenvolvimiento del combate. Los fusiles ametralladores, como arma portátil y rápida, estarán pendientes del combate, para ir a proteger los pelotones que se hallen más comprometidos.

Y ante todo, los cabos y sargentos cuidarán la moral combativa, tanto más cuanto más sea la situación del combate, en particular de noche.

Estas son unas pequeñas observaciones, que desearía cumpliéramos todos en interés de ganar antes la guerra y por el prestigio de nuestro Batallón.

ALFONSO VIDAL.

Sargento del 209 Batallón

EL TERRENO

En ninguna parte como en la guerra se emplea con más propiedad la frase de "madre tierra", pues ella, en el combate, al igual que una madre cariñosa nos acoge y nos escuda del peligro, nos oculta del enemigo y nos da ánimos para que, escudados en esta ocultación, podamos avanzar y maniobrar al objeto de colocarnos en "forma combativa".

El terreno, tal como se nos presenta, es un refugio casi seguro al fuego y a las vistas enemigas, pero podemos asegurarlo "organizando el terreno para el combate", es decir, modificando sus propiedades y las condiciones en que puede ser utilizado para conseguir aumentar la acción del fuego y la capacidad de resistencia, no sólo en la vanguardia, sino también en la retaguardia de la zona de combate, pues de tal forma defendemos o protegemos las reservas de los fuegos de gran calibre enemigos.

El terreno, en su preparación para el combate, puede ser llano, permitiendo entonces la fácil progresión de las tropas, pero siendo de poca utilidad, por no favorecer la instalación de buenos observatorios y no ser factible el escalonamiento de fuegos, teniendo el gran inconveniente de no podernos sustraer de las vistas, tanto aéreas como terrestres; el accidentado favorece las desenfiladas, es decir, nos libra del fuego enemigo y de sus vistas, pudiéndose montar buenos observatorios; y el de las altas montañas se caracteriza por su impracticabilidad en ciertas zonas y la escasez de comunicaciones.

Tanto en uno como en cualquiera de los otros casos, el combatiente ha de mirar al terreno con el mayor cariño, a fin, no tan sólo de librar la vida, sino de poder resistir con más seguridad en una posición defensiva o preparar con toda impunidad para el enemigo cualquier movimiento ofensivo.

Tened muy presente que los que usan como instrumento de guerra el pico y la pala no luchan menos que los que empuñan el fusil, siendo tan partícipes en la victoria como el que defiende una resistencia o se lanza ofensivamente a la conquista de una posición enemiga.

R. RODRIGUEZ.

Del Batallón 212.

Si alguna vez en la lucha te falla el arma que manejas, que no hayas tenido tú arte ni parte en la anormalidad.

Cuida el arma que te ha sido confiada como tu propia vida.

Los Estados fascistas están haciendo contra España una guerra de rapiña; pretenden adueñarse de nuestra Patria con todas sus riquezas mineras y agrícolas para poner remedio a la catástrofe económica en que se están hundiendo. Quieren convertir a España en una colonia, en la que los capitalistas alemanes e italianos explotarían a los españoles como esclavos.

Los procedimientos bárbaros que emplean en la guerra que nos hacen, sus bombardeos feroces contra las poblaciones civiles, como en Madrid, Guernica, Durango, Jaén, Guadalajara y tantas y tantas ciudades, demuestran claramente que los Estados fascistas tratan a España como país colonial, al que quieren someter a la más humillante de las esclavitudes.



Los oficiales del Ejército popular deben convencerse bien de que es doblemente necesario para nuestros soldados el que se les prepare para la guerra, enseñándoles el combate de tiradores de la manera mejor y más completa.

En nuestra guerra, la experiencia demuestra que los ejércitos imperialistas, por su larga instrucción y adiestramiento, adquiridos en los largos períodos de guarnición, poseen la habilidad y técnica suficiente para situarse en puntos favorables y defenderlos de tal modo que hay necesidad de desplegar mayor cantidad de tiradores, o bien emplear la bayoneta por masas, pero, en ambos casos, se impone el sacrificio de un número considerable de hombres, que no guarda relación con la ventaja que se obtiene.

Por lo tanto, es necesario instruir a nuestras tropas, recomendándolas que dediquen más atención a las circunstancias del terreno y del combate, para, además de aventajar al enemigo en el aspecto moral, le superemos igualmente en el aspecto material y técnico.

Por consiguiente, es ahora más indispensable que nuestros soldados reciban, precisamente desde ese punto de vista, la instrucción más cuidada, y que la enseñanza de las lecciones y el ejercicio superen por completo a los soldados mercenarios de Franco, para que con estas ventajas podamos acortar la guerra y consolidar más nuestro triunfo.

EUGENIO LORENZO.

G A S E S


Nunca mejor que hoy puede sentirse representada la España leal por su Ejército, Ejército del pueblo, que con su sangre está forjando la victoria sobre el suelo que los militares traidores, impotentes para arrebatárnoslo, tuvieron la osadía de entregarlo sin escrúpulo al fascismo criminal internacional. Ante esto, es una necesidad en nuestro Ejército el estar capacitados, primero, y después, preparados para resistir la acometida de los invasores en nuestro país. Para esto es necesario que no olvidemos la posibilidad de que el enemigo atacara con gases, y por si esto ocurriera, cosa que no nos debe de extrañar, hemos de tener la suficiente serenidad que estos ataques requieren, y hay que desechar valientemente el concepto tan terrible que nos habíamos formado, caso de que el enemigo hiciese uso de este modernísimo elemento, teniendo como tenemos el material protector, que nos ofrece la garantía de inmunidad a sus efectos, por lo que es imprescindible que la careta forme parte de nuestro equipo permanente para, llegado el momento, poder hacer un uso inmediato de ella. Esta prevención se justifica si tenemos en cuenta que el gas, que ataca principalmente el aparato respiratorio, lo hace de una manera inmediata sobre los ojos, disminuyendo el poder combativo del soldado y permitiendo al enemigo aproximarse con impunidad a nuestras posiciones, objetivo principal del lanzamiento de gases.

La experiencia ha demostrado que el efecto primordial del ataque de gas es sólo desmoralizador del Ejército atacado, ya que una posición atacada con gas tiene muy pocas probabilidades de de-

fensa si no se posee la careta, pero es totalmente inocuo con el uso de ésta.

¡Soldado! Aprovecha todos los momentos dedicados a la instrucción de caretas antigás para hacerte práctico en su uso, y al igual que tu fusil, no la abandones por ninguna causa. Las molestias que su peso te cause desaparecen a medida que te acostumbras a ella, y quedarán bien retribuidas si llegase el caso de tener que usarla.

EL SARGENTO DE DEFENSA CONTRA GASES.


No hables nunca de aquello que pueda constituir un secreto militar.

¡SALUD, HEROICOS NORTEÑOS!

El ejemplo que estáis dando con vuestra heroica resistencia es la admiración del mundo. Vuestro ejemplo es el ejemplo de la capacidad combativa del pueblo español, que lucha por su independencia.

En Asturias operan cuatro Divisiones italianas, más de un centenar de cañones y aviones; opera en masa un Ejército invasor y, sin embargo, Asturias se defiende, contraataca y resiste.

De esa resistencia heroica, de acero, que se clava en las garras del invasor, debemos sacar todos un ejemplo optimista de la gran capacidad guerrera del pueblo español.

Con todos los accidentes geográficos en contra, imposibilitada de relacionarse con el resto de España, Asturias se defiende.

Cada asturiano es un español dispuesto a defender su vida, su libertad, su honor y su independencia.

Un español dispuesto a destrozarse los ejércitos italoalemanes, para librar su madre Patria de las garras de la tiranía extranjera.

Una seguridad absoluta en la victoria.

Con hombres de ese temple viril, de esa entereza en la defensa de su Patria, el Ejército del pueblo arrojará a los invasores de nuestro suelo patrio.

MILICIAS DE LA CULTURA

Soldados de la 53 Brigada Mixta.

Estas cortas palabras son de saludo a todos vosotros y al periódico que ahora ve la luz, al que deseo un pleno éxito.

Como ya todos sabéis, Milicias de la Cultura es un Cuerpo creado por el Gobierno del Frente Popular con el objeto de desterrar del Ejército regular español el analfabetismo existente en él por causa de esos traidores que, aliados con el fascismo criminal y salvaje, al que han vendido nuestro suelo querido, han querido convertir a España en un país feudalista, cosa que no han conseguido, ni conseguirán.

Ya se ha conseguido mucho sobre el analfabetismo, pero es aún necesario hacer más, es necesario que en poco tiempo, en muy poco, no exista ningún analfabeto. Todos diréis que esa es la labor de Milicias de la Cultura; pero éstas necesitan vuestro auxilio, vuestra colaboración, sea grande o pequeña, lo mismo que la de los Jefes, Comisarios, oficiales que soldados, del que sabe como del que no sabe; del que sabe, convenciendo a los compañeros que se muestren reacios, por vergüenza o por otras causas, a asistir a la escuela, y del que no sabe, acudiendo asiduamente y poniendo la atención necesaria, que le llevará al logro final que nos proponemos.

Pero no os creáis que sólo Milicias de la Cultura se van a dedicar a terminar con el analfabetismo, no, sino que al mismo tiempo, y haciendo todo el sacrificio que sea necesario, quieren que todo aquel que sabe algo, bien sea Jefe, Comisario o simple soldado, eleve su nivel cultural, intervenga en labores culturales; para ello se crearán todas las clases que sean necesarias, y además creará en este mismo periódico una Sección Pedagógica, en la que se plantearán problemas que todos debéis resolver, mandando las soluciones a los Milicianos de la Cultura de vuestra unidad, con objeto de ser publicadas. Además, es necesario que cada uno de vosotros, en artículos que hagáis, expongáis vuestras aspiraciones, es decir, todo aquello que a vosotros os parezca provechoso para la cultura, y que exponiéndolo vosotros, veremos, puestos de acuerdo, si se puede llevar a la práctica.

No quiero cansaros más, pero como final os pido a todos, sin excluir a nadie, que grabéis en vuestra memoria la siguiente consigna: "El fascismo sólo vive en los pueblos incultos".

GINÉS PONCE.

Miliciano de la Cultura
de la División.

LA CULTURA al alcance de todos

Ya llegó, por fin, lo que todos grandemente deseábamos: que la cultura esté igual al alcance del rico que del pobre, y no estar sumidos en las trincheras de la ignorancia, como hasta ahora hemos estado, no por nuestro gusto, sino porque así nos lo imponía la clase capitalista, que no quería que con nuestra cultura descubriésemos las tretas y maquinaciones que hacían contra el proletariado, extrayendo el sudor al obrero, sólo por el egoísmo de poder tener y contemplar en sus manos más monedas de oro.

Esto se acabó; ya era hora que las puertas de los Institutos y de las Universidades se abriesen de par en par para dar paso a los grandes talentos que, por no tener medios con qué pagar las elevadas cuotas que se imponían, tenían que dejar sus estudios, estando muchísimo más capacitados que otro, que sólo por ser hijo de un capitalista, podía seguir el complemento de su educación, gastando a raudales el dinero y desperdiciando lo que en una pobre casa de un obrero hacía falta para comer.

Ahora se les demostrará a esos asesinos de la clase trabajadora que somos los mejores, tanto con las armas en la mano como con el lápiz y la pluma.

Ahora el talento no se desperdiciará como antes; seguirán adelante para poder completar sus conocimientos, a fin de poder crear una España próspera, culta y feliz.

¡Viva la cultura! F. MANSILLA



En esta sección vamos a airear nuestros defectos, para que sirvan de estímulo, nunca de negación.

Cuando no encontremos nuestro artículo publicado, aquí debemos recurrir para saber el motivo.

Esta sección nos orientará en nuestro trabajo, para mejorarle en beneficio de todos.

S. (de la 4.^a Compañía, 209 Batallón). Bien escrito, pero demasiado largo. Hazlo de nuevo, más corto y un poco más concreto.

Un soldado (211 Batallón, 4.^a Compañía).—Muy interesante y necesaria la idea que expones, pero debieras tratar el tema de nuevo y sin indignación.

C. de la S. de L.—Interesante tu artículo, pero demasiado largo; debes concretarlo en menos palabras.

J. de la S. de C.—Tienes que cuidar un poco más la rima. La idea que expones en el verso es muy interesante. ¿Por qué no tratas de exponerla en prosa?

N. T. (211 Batallón).—Trata otros asuntos relacionados con tu unidad, que sean cortos y al mismo tiempo concretos.

Nota.—Por falta de espacio no nos ha sido posible publicar todos los artículos; no obstante, serán publicados en números sucesivos.

NUESTRA LUCHA POR LA CULTURA



La escuela de uno de nuestros Batallones, en la misma trinchera y a menos de cien metros del enemigo, durante la clase de analfabetos.

Notas de labor cultural

Mi compañero rebosa alegría. De boca de su maestro ha escuchado frases de elogio. Ya no es analfabeto. Su mano, aunque tímidamente, traza los signos convencionales del lenguaje gráfico y puede comunicarse con los seres queridos que allá, en su pueblecito, no podían suponer este transcendental adelanto. He lo anhelosamente recorrer con la vista las líneas del periódico que le informa de todo.

Nosotros vemos complacidos su alegría; significa el cumplimiento de un postulado revolucionario: "Que todos nos forjemos y lleguemos culturalmente hasta donde nuestra capacidad lo permita".

* * *

En principio, el analfabetismo ha desaparecido. Mas no por eso hemos de conformarnos. Solamente será una cosa completa cuando el nivel cultural medio se haya elevado de tal forma que todos seamos capaces de leer y escribir en el verdadero sentido de estas palabras: *leer*, interpretar, no ya los signos del escrito, sino las ideas de su autor; *escribir*, expresar por signos gráficos, y ateniéndose a determinadas reglas, los pensamientos. Definiciones conocidísimas y cuyo desarrollo debe constituir la segunda fase en la lucha contra el analfabetismo.

De todos es conocido que hay un gran número de personas que, sin ser analfabetas, no saben interpretar ni expresarse fácilmente por escrito. Laboremos en los momentos en que nos sea posible por hacer lecturas comentadas y breves ejercicios escritos que nos darán la capacitación y soltura necesaria.

TOSRI.

Batallón 212.

Cien pesetas y dos días de permiso para los tres mejores artículos

El Comisariado de la Brigada premiará con cien pesetas y dos días de permiso al mejor artículo en cada uno de los temas: militar, político y cultural.

Para los premios en igualdad de condiciones se tendrá en cuenta la menor graduación del colaborador.

En nuestro próximo número del 21 del corriente se publicará el resultado de nuestro primer concurso.

¡A colaborar todos y a disfrutar de dos días de permiso y cien pesetas!

Entregad vuestros artículos a los corresponsales en los Batallones, compañías y secciones.

HOGAR DEL SOLDADO DEL 209 BATALLON

El día 12 del pasado mes de septiembre tuvo lugar la inauguración de "nuestro Hogar", entre aclamaciones y parabienes para sus creadores, ya que éste ha corrido a cargo del Comisariado del mismo, que, con un celo y gusto bien probado, ha derrochado estética por doquier, única manera de hacer un poquito confortable un montón de ruinas que el enemigo ha acumulado con sus medios de destrucción y de barbarie, y que nosotros hemos convertido en lugar de esparcimiento y estudio.

Ya lo dijeron en sus intervenciones a tal efecto nuestros Comisarios de Batallón y Brigada, respectivamente: "Que mientras el fascismo persistía en que continuara la ceguera mental de sus combatientes, nosotros, por el contrario, soñando con un mañana esplendoroso, creábamos y organizábamos lugares o centros de estudio, pensando únicamente en la capacitación de nuestros soldados, a fin de que, en un futuro muy próximo, y lejos de la pesadilla de la guerra, éstos tomaran parte directa en la formación de la nueva sociedad, a cuya contribución todos los sacrificios que nos impongan serán pocos".

A continuación, un grupo de camaradas artistas (algunos de muy justa y renombrada fama), contribuyeron grandemente a hacernos alejar por unos minutos el momento que vivimos. Y hubo alegría, camaradería y risa; sobre todo, mu-

cha risa, principal reflejo de un optimismo sin límites y de una seguridad en la victoria que no dejaba lugar a la menor duda. En fin, fué una jornada deliciosa y de recuerdo imperecedero para todos los que la vivimos; y un acicate, a la vez, para continuar por esa senda, que no ha de ser otra que la de nuestra inquebrantable superación en todos los órdenes, única manera de terminar brevemente con nuestros seculares enemigos.

GONZALEZ MACHO.

Del Batallón 209.

La Cultura es la bandera de la libertad.

EL PERIODICO MURAL

Es de una importancia extraordinaria, si se le sabe dar un amplio carácter educativo y popular. En las Escuelas militares, en los Hogares del soldado, en los frentes, no puede ni debe faltar un buen periódico mural.

En él debe explicarse de un modo gráfico el carácter de nuestra lucha por la liberación nacional de nuestro país. De igual modo, deben destacarse en el periódico los ejemplos de heroísmo de nuestros mejores soldados, su sacrificio en el cumplimiento del deber. Además debe seguirse un plan ordenado de divulgación técnica militar, para que el soldado esté mejor preparado cada día, no sólo desde el punto de vista de su capacitación política, sabiendo por qué lucha y qué es lo que se juega en la contienda.

La Cultura hace que los hombres sean libres.



POR TIERRAS DE CASTILLA

Mes de agosto. Sobre la pista abrasada y polvorienta, marcha el camión, cruzando veloz por estas tierras sedientas que fué emporio de caciques.

Cruzamos pueblecitos míseros y sucios, donde la civilización pasada (que no volverá) dejó sus negras huellas sobre este sufrido campesinado.

Hoy soportan las convulsiones de la guerra con una firmeza de hierro. Mañana sentirán las caricias del nuevo sol que iluminará la nueva España.

Todo es por aquí actividad. Campesinos ayudados por mujeres del pueblo, con el puño en alto y la hoz en la diestra, saludan al pasar cualquier caravana de guerra que avanza trepidando sobre la pista polvorienta.

Actividad por todas partes, haciendo la recolección; galeras y carros cargados de mies, que depositarán en la era, donde hormigean los hombres con los aperos en la mano para transformarlos en granos de oro.

Nos detenemos en Huete, pueblo feudal, que fué emporio de caciques.

¡Qué transformación más grande la sufrida en este pueblo! Ya no se ven aquellos parásitos que formaban plagas en estos pueblecitos humildes, diciendo requiebros (que eran maldades de apetencia carnal) a las robustas campesinas.

Ya no se verán los famosos caciques (escoria de la Humanidad) pasear bajo

los escombros de los álamos y chopos, conversando plácidamente, mientras los renteros les llenaban los trojes de trigo.

Ya no se ven en el Casino formar sus tertulias de naipes para jugarse el dinero que acuñaban, año tras año, a costa de estos sufridos campesinos.

Hoy se ve por las calles otra gente, gente del pueblo. Campesinos llenos de actividad, cubiertos de sudor y fatigados por la ruda tarea. Fatigados y tostados por este sol canicular, pero con una satisfacción entera de producir cuanto puedan por el triunfo de la causa antitascista.

Se oye el silabear de los niños en el colegio; reina una paz sepulcral en todo el pueblo, rota solamente por el chac-chac de las aventadoras, vomitando el dorado grano, que será el pan del pueblo y de los combatientes.

Cuando salimos del pueblo el sol declina sus poderes a la tenebrosa noche.

Por las calles, los niños (cual gorriones en bandada), cantan himnos y canciones populares, que se pierden en la lejanía del espacio; y en las eras los campesinos, con el rastro en la mano, recogen la parva en montón uniforme, para que al día siguiente el chac-chac de la máquina vuelva a interrumpir el silencio vomitando chorros de oro.

S. BLANCO.

De Sanidad.

LAS MENTIRAS DE MUSSOLINI Y LA VERDAD DE ESPAÑA

El telegrama de Franco a Mussolini, en el que le daba cuenta de la toma de Santander, y la respuesta del "duce" son confesiones indudables de la invasión de España por las tropas italianas. Y si esto es así—y ellos mismos lo dicen—, ¿por qué lo negaron hasta ahora? ¿Para eso se escribieron miles de artículos y se pronunciaron miles de discursos y se cursaron decenas de notas diplomáticas, que ratificaban la No Intervención?

¿En qué lugar quedar el famoso Comité de Londres, que "no veía" lo que estaba pasando, y la firma de Italia al pie del pacto, no menos famoso, y las negativas de los "nacionalistas" españoles... de nacimiento?

Si era verdad lo que nosotros afirmábamos, ¿por qué lo desmentían? Si era mentira, ¿por qué ahora afirman que es verdad?

* * *

De que era cierto no cupo nunca la menor duda. Ni en las cancillerías ni en la opinión mundial.

No hacía falta la reciente declaración,

que no añade certidumbre, sino cinismo.

Queda un punto: ¿desde cuándo está Mussolini enviando gente a España? El sostuvo que con el mismo derecho que los voluntarios internacionales antifascistas venían a luchar a nuestro lado, podían venir los fascistas a ayudar a Franco. Pero para admitir este argumento de equiparación se necesitaban dos condiciones:

1.^a Que los fascistas llegados lo hicieran espontáneamente como los otros.

2.^a Que su llegada hubiese sido simultánea o posterior a la de los antifascistas.

* * *

Ninguna de esas condiciones se da en el caso que examinamos.

Sobre la "espontaneidad" bastaría recordar las declaraciones de los prisioneros. Todas coinciden en que unos vinieron a la fuerza—bajo amenaza de castigo por supuestos delitos políticos—y otros engañados, puesto que se les reclutó para trabajar en Abisinia.

Aparte de esto, esas tropas constitu-

yen unidades orgánicas, mandadas por generales del ejército italiano, lo cual excluye la posibilidad del alistamiento voluntario, que puede escapar a la fiscalización del Gobierno. ¿Qué Gobierno de qué país no lograría impedir la salida de divisiones enteras con el voluminoso material correspondiente?

* * *

A la vista tenemos un número de *La Sera*, de Milán, del 19 de agosto pasado. Publica la carta de un sargento aviador, natural de Varese, que pelea en España. He aquí un párrafo: "Hoy hemos celebrado el primer aniversario de nuestra expedición, sin discursos y sin ceremonias. Nos hemos estrechado la mano en señal de una fe que no cambia, y una vez más hemos volado sobre las posiciones del enemigo, arrojando todos los explosivos que nuestros magníficos aparatos podían llevar. Un aniversario de guerra no podía ser celebrado de manera más digna".

¡Un aniversario! En agosto, pues, de 1936, fecha en la que no se había visto un solo "internacional" en España, existían ya fuerzas fascistas junto a Franco.

Sin embargo, Mussolini juraba en Londres lo contrario. Y siguió jurándolo muchos meses después.

¿Será posible que los pueblos democráticos admitan una vez más la "insuficiente" demostración de la infamia?

¿Será posible que después de confesar el autor—uno de los autores—del crimen se obcequen en no darlo por cometido?

Todo el juego de las potencias fascistas se basa en el chantaje: aceptan un compromiso y gracias a especiosos subterfugios no lo cumplen; aseguran con las palabras un propósito y evidencian con la conducta el contrario. Cuando ven indecisión, tacañean fuerte. Si encuentran resistencia, ceden "en aras de la paz"... para comprometerla al otro día, y mientras seguir explotando el anhelo universal de su mantenimiento a toda costa.

¡A toda costa! Menos, naturalmente, a costa de la paz misma. Que cada hora se encuentra más cercada y respira con mayores dificultades. ¡La asfixia sería una original manera de conservar tan preciosa existencia.

* * *

Ninguna mano gigantesca puede sustituir nuestra perseverancia en la decisión heroica. Nosotros ¡Nosotros!

Tres naciones y media no han podido con España. Cada vez estamos más preparados. No habrá quien nos venza.

Se trata de acelerar el final. Ellos aumentan sus enemigos. Los enemigos de nuestros enemigos resultan auxiliares nuestros.

Vamos a ver cómo España—la que creían presa fácil—les gana la partida. España. ¡España!

(Del *Boletín del Estado Mayor Central del Ministerio de Defensa Nacional.*)